

# JACA ESPAÑOLA

ÓRGANO DE LA OFICINA DE FRENDA Y PROPAGANDA

Diario Patriótico — Núm. 419



26 Noviembre 1937

II Año Triunfal

## El voluntario anónimo

Ahí le tenéis con un fusil en la mano. Casi no se conoce su nombre ni su procedencia; sólo sabemos que en los primeros días del glorioso Movimiento nacional—aquellos días decisivos—se presentó a las autoridades y se ofreció para todo.

No tenía obligación militar de ir al frente y desde el primer día está en él. En la mayoría de los casos defiende una cultura que él no posee; defiende una civilización de la que no ha obtenido ningún beneficio; defiende unas ideas religiosas que tal vez no le han enseñado; defiende una tradición que no conoce. Y, sin embargo, lucha y muere.

Cuando para alguna acción decisiva y peligrosa se necesitan voluntarios, él es el primero que da un paso al frente; cuando de cumplir algún objetivo propuesto por el Mando se trata, él es el primero que lo cumple. Está siempre contento y alegre; la dura vida de campaña la procura endulzar con su buen humor. A la hora de la recompensa, él se esconde; si alguna acción se comenta ensalzándola se la atribuye a sus camaradas. Para él sus compañeros del frente son siempre los mejores, los más valientes, los que lo hacen todo; si personalmente hace algo, sólo ha cumplido con su obligación.

Todo este proceder heroico y altruista tiene una sencilla explicación, y es que el voluntariado encuadrado en nuestras heroicas Milicias es la vena heroica de los españoles puesta al servicio de su Patria, de España. Es nuestro patriotismo ancestral puesto al descubierto por las circunstancias. Son, en una palabra, todos nuestros esfuerzos, nuestros desvelos, todo nuestro

ser, puestos al servicio de causas tan grandes como la defensa de una civilización—la occidental y cristiana—, de una religión—la católica—, de una Patria—la española, de una idea—la nacionalsindicalista.

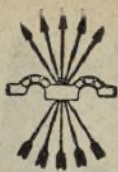
Este plantel de españoles que luchan y mueren en el anonimato con el soberano desprecio de su vida; estas heroicas Milicias que avanzan con tal despreocupación del peligro, no nos extrañan. Puede, quizás, extrañarles a aquellos intelectuales mediocres y vendidos al extranjero que creían extinguido el genio y nervio de nuestra raza; puede extrañarles a aquellos pacíficos burgueses que, metidos en la coraza de sus privilegios y egoísmos, se creían a salvo con militar en partidos gubernamentales carentes de espíritu y energía, pero con ficheros muy bien organizados; puede extrañarles, aún, a esos seres indiferentes, viejos prematuramente de espíritu y de cuerpo, productos de una literatura racionalista; pero a nosotros, a los que militábamos en las filas de una organización donde no se conocía nada más que la incomodidad y el sacrificio, a los que veíamos a diario cómo camaradas nuestros exponían a cada momento su vida, no nos extraña.

Pero el hecho de que no nos extrañe no quiere decir que no los admiremos, sino todo lo contrario; por eso les decimos: Camaradas: vuestra conducta nos enaltece. Con vuestro esfuerzo estáis salvando a España. Ella y el Generalísimo Franco—su guía—sabrán agradecerloslo.

J. GUTIÉRREZ ORTEGA

*Piensa que lo que tú cuentas en secreto a uno, este lo puede contar en la misma forma a mil, y que entre esos mil puede haber un enemigo.*





## VOZ DE FALANGE

### Gobierno y desgobierno

Noticias fidedignas nos ponen en conocimiento de la situación dolorosa en que se encuentran las poblaciones de la zona roja. El hambre campea en ellas como exponente del desgobierno marxista; y hay que advertir que nada abona para justificar ese hecho doloroso. La parte marxista de España es la que tenía antes del Movimiento mayor importancia agrícola: trigales de la Mancha y Monegros; viñedos catalanes; olivares andaluces, valencianos y aragoneses; huertas y vegas riquísimas de Valencia, Murcia, Aragón y Cataluña...

Sin embargo, el pueblo padece hambre; y la padece a pesar de que allí impera un régimen de fuerza y opresión que llega a la tiranía y que es impotente para conseguir una racional distribución del trabajo agrícola e industrial, con que obtener los frutos necesarios para subvenir a las necesidades de las gentes.

No está todo en clamar por la revolución destructora y atraer masas con el señuelo de reivindicaciones. Al marxismo español le han faltado hombres de gobierno, y decimos le han faltado porque el socialismo no es doctrina integral, y carece, por tanto, de soluciones para todos los problemas. El socialismo no educa, además; y aunque tenga hombres de talento en sus filas, carecen éstos de formación adecuada para funciones de gobierno. Más aún; aunque los tuviera completos y capaces, la ineducación de las masas haría imposible toda labor fructífera y provechosa. El gobernante ha de ser «hombre de orden», no en el sentido de ser enérgico y duro para la represión de desórdenes y motines, sino capaz de establecer un orden de cosas que resuelva todas las cuestiones, un sistema de gobierno que llegue a todas las cosas y personas, y un método adecuado para cumplir todos los fines del Estado.

El pueblo de la España roja tiene hambre, mientras la España de Franco de nada carece. Aquí hay Gobierno; allá no. Aquí hay orden, jerarquía, disciplina. Allá se desconoce todo esto, y, en consecuencia, no se sabe más que de ruinas, de perdición y de hambre.

SURIO

## El Problema forestal

XX y último

*Transición del actual Servicio forestal, al que proponemos. Claramente parece desprenderse de lo que llevamos dicho—que ella puede hacerse de modo que, ni en lo más mínimo, se perturbe la marcha de la administración forestal en lo que pueda significar paralización de aprovechamientos y realización de mejoras.*

Descargando a los Distritos forestales y Divisiones hidrológico-forestales del trabajo que les dan las denuncias por contravenciones, (que en muchos casos absorben todo su tiempo, y en todos buena parte del mismo), y de los deslindes administrativos que no tienen eficacia alguna; y llevando estos menesteres—(cual en razonada moción propuso a la Dirección general de Montes el pleno del Consejo forestal en 1925, y no se le hizo caso)—a los Tribunales ordinarios que son los verdaderamente competentes para entender con eficacia en ellos, quedarían libertados dichos organismos de tal trabajo burocrático y podrían dedicarse, con ahinco, a la delimitación rápida de la «zona protectora» y, sucesivamente, al establecimiento de las «unidades de gestión»; sin perjuicio de atender a la realización de los planes de aprovechamientos y a los de mejoras en marcha; y a medida que tales «unidades» fuesen pasando a ser administradas por sus propietarios, se llegaría, en no largo plazo de años, a tener totalmente implantado en toda la «zona forestal protectora» un sistema administrativo que, sin perjuicio de ser mejorado—(no aspiro, aunque lo deseo, a la perfección)—respondería, desde luego, a la necesidad de poner en máxima producción la mitad del suelo patrio que sin hipérbole puede decirse que es hoy en general, no solo improductivo y azote de la zona agrícola, como venimos repitiendo, sino, además, estorbo para la Nación; ya que no podemos prescindir de él, de esa mitad de nuestro suelo, en cosa tan importantísima como los transportes que a través del mismo, como de un desierto, forzosamente y sin provecho alguno tenemos que efectuar encarecidos grandemente por el mayor recorrido y en ocasiones hasta interrumpidos por consecuencia de la abruptez del mismo hoy improductivo suelo.

Desaparecido el «paro forzoso» porque las labores del monte se practican precisamente en la época del año (invierno) en que no se practican las agrícolas o si alguna de estas se hace precisa de pocos jornales; y porque nuevas o ampliadas industrias forestales requerirán brazos condenados hoy a la inacción: desaparecidos los grandes estiajes de nuestros ríos al reaparecer con el monte los innumerables manantiales que, alimentando pequeños cursos de agua, mantienen el nivel de aquellos, con lo cual Industrias que con la económica fuerza hidráulica pueden ser prósperas y no lo son por la paralización a que con los estiajes meses enteros se ven sometidas lo serían: no se producirían las destructoras inundaciones: no se empobrecería nuestro suelo con el arrastre al mar de cientos de millones de metros cúbicos de tierra vegetal: no habría la gran escasez de agua para el riego y abastecimiento de poblaciones, que, en la época en que ella es más necesaria se nota: no figuraría nuestra España entre las naciones de menor densidad de población y, con todo ello, la honrosa aspiración patriótica de volver a imperar, de ejercer dignidad imperial—que hoy, pobres y pocos cual somos, solo por el valor heroico de nuestro glorioso Ejército podemos tener—habría de sernos fácil alcanzar.

«Adivino en estos pueblos castigados un ansia infinita «de resurgir», decía Ildelfonso Espínola, de la «Delegación del campo» en Zaragoza, en su artículo «Árboles para España», en «Amanecer» del 17 de Septiembre. Pues si así es en efecto, suicida sería no aprovechar la ocasión.

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!  
¡¡Arriba España!!

R. DIEZ DEL CORRAL

*Soldado que vienes de un frente y vas a otro; cuenta si quieres tus hazañas pasadas pero no digas nunca dónde vas a realizar las venideras.*



## Palabras autorizadas

«No os dejéis intimidar por los obstáculos, ni seducir por concesiones a medias, ni desalentar por los reveses. Tened entendido que vuestros disgustos más acerbos no os vendrán de vuestros adversarios naturales; recordad si no lo mucho que San Pablo tuvo que sufrir de sus compatriotas y de sus falsos hermanos: «periculis ex genere... periculis in falsis fratribus» (II Cor., XI, 26). Pero, aun en la vida terrena, llegará el día de la justicia; y toda la vergüenza será entonces para los ciegos y los cobardes; para todos los hombres de corazón y de fe, la gloria y la recompensa.»

(MONTALEMBERT)

## Matemáticas rojas

Los rojos se indignan con los cálculos nacionales. Mejor harían en indignarse contra la fatalidad.

«La población que corresponde al territorio que se halla en nuestro poder es como sigue: Cataluña tiene 2.500.000 habitantes; Valencia, 1.700.000; Murcia, 950.000; Castilla la Nueva, descontando la provincia de Toledo, 2.400.000. Y agregando a estas cantidades la población de las dos provincias andaluzas, Jaén y Almería, y la población que corresponde a otros territorios de las provincias en poder del enemigo; señalando solo en 500.000 estas sumas, resulta, calculando por lo bajo, que la población correspondiente a la España leal peninsular es de 8.050.000 habitantes.

«Siendo la población total de 23 millones; descontando de aquí los 350.000 habitantes de las islas Baleares, y el más de medio millón de las Canarias y los pertenecientes al Marruecos español, resulta que en hombres también contamos con los dos quintos, con el 40 por 100 de la población peninsular.»

Esto lo dice «Heraldo de Madrid» del 26 del pasado. Aceptamos sus cifras. Olvidemos que gran parte de la provincia de Madrid está liberada. Olvidemos lo mismo respecto a la de Jaén... Así y todo resulta reconocido que de 23 millones de españoles, sólo 8 ocupan territorios más o menos controlados por el Gobierno errante. Para que los nacionales controlen dos tercios de la población faltan aún 760.000, clama el «Heraldo». No se preocupe: es cuestión de días.

Lo que es curioso es la consideración que le merecen las Baleares y las Canarias. Ciudadanos españoles, habitantes en provincias españolas, que prestan servicio militar, que figuran en el censo electoral, que pagan sus contribuciones, no son para los rojos ciudadanos computables. Los rojos están descubriendo unas nuevas matemáticas. Que les permiten darse por satisfechos con tal de poder cifrar el 40 por 100 de la población española.

## Guitarra española

Arca misteriosa. Guardadora fiel del mágico recuerdo de cien generaciones que al herir tus cuerdas, encerraron en sus fondos suaves ecos de emociones sentidas para que la mano del hábil tañedor nos haga partícipes de tus bellezas. Hija legítima del laud castellano; naciste al mundo del arte adornada con tan singulares encantos, que perpetuarán tu nombre en nuestro feliz y venturoso arte popular.

Inseparable compañera del pobre soldado que por el bien de la Patria sufre resignado las penalidades que su deber le impone, y le brindas momentos de gran felicidad, cuando ciñéndote amable en sus brazos, entonas con él tiernas canciones, mensajeras del más puro cariño hacia su amorosa madre, o hacia el ser querido con quien le une Santa Promesa.

Y si en la zambra sevillana, donde el continuo rasgueo de tus cuerdas mueve a la danzarina andaluza en graciosas contorsiones de su cuerpo, coreada por vivos aplausos y calurosos «olé», palpitaciones de castizo españolismo; como también en los cármenes granadinos donde tus dulces sonidos envuelven ecos moriscos, por todo esto, tú eres la que podrás transportar a los tiempos venideros el tesoro y el germen esencial de nuestro arte músico.

Eres dueña y señora de las vegas levantinas, donde originas las armoniosas notas de las parrandas murcianas y los cantos ribereños del Júcar, que son como el perfume de sus frutos y flores. Luego descendes desde las alturas de Moncayo a las orillas del Ebro, para ofrendar a su Virgen aquella copla, quizá atrevida, pero que mejor sintetiza el pensar de un pueblo heroico, cuando dicen:

que no quiere ser francesa,  
que quiere ser capitana  
de la tropa aragonesa.

Y recorres luego triunfante con la gentileza de tus cantares, las tranquilas planicies manchegas, dejando el precioso legado de tu seguidilla, que se irá extendiendo hasta las márgenes del cortésano Manzanares.

¡Guitarra española! Tú, después de la Cruz y de nuestra Bandera, eres el más grande emblema de pasadas grandezas. Y así como con la Cruz hacemos constantes protestas de piadosas creencias, y cobijados en nuestra Bandera nos sentimos fuertes y poderosos, así también, escuchando los melancólicos acentos de tus cuerdas, podremos entonar, al compás de tus vibrantes acordes, un himno de fe y de acendrado amor a nuestra Madre Patria.

Jaime GARCÍA ROYO

Jaca. Hospital Convalecientes. 1937

*A pesar del espionaje enemigo se ganan todas las batallas y se ganará la guerra, pero a costa de más sangre. Una palabra imprudente tuya puede costar la vida a tu hermano.*



# INFORMACION DE LA GUERRA

## Comunicados Oficiales

Boletín informativo del Cuartel General del Generalísimo, con noticias recibidas hasta las 20 horas del día de hoy.

Sin novedades dignas de mención en los frentes de los Ejércitos.

Salamanca 25 Noviembre 1937.—II Año Triunfal

### La jornada en los frentes de Aragón

Ligeros tiroteos en el sector de Jaca y fuego propio de cañón en el frente de Huesca.

Se presentaron en nuestras filas en el sector de Teruel tres milicianos con armamento.

Por Calamocha, un sargento llevando una ametralladora.

Por el frente de Madrid, según comunica el Ejército del Centro, un teniente y once milicianos.

Zaragoza 25 Noviembre 1937.—II Año Triunfal.

## ¡Aun hay Patria, Veremundo!

Y la hay, precisamente dentro de la zona roja, aunque parezca mentira. Claro es que nos vamos a referir a una zona que ya no se sabe de qué color es; a Madrid, ese Madrid simpático e ingenuo que en todo momento sabe salpicar con una nota humorística los instantes más dramáticos de su tragedia.

¡Aun hay Patria, Veremundo! dice un adagio netamente madrileño, dando a ese Veremundo el sabor castizo del extraño nombrecito. Y aunque este dicho vino a caer en desuso desde hace algunos años, hoy, en pleno auge el sentimiento patriótico, adquiere, de nuevo, vitalidad la madrileña frasecita.

Y Veremundo, o un amigo suyo, que para el caso, es igual, madrileño él y castizo e ingenioso él, paseaba por Madrid pensativo y cabizbajo. No podía ver a la Cibeles porque se la habían tapado y pensaba en el sufrimiento de la diosa en su tuitankamesca situación.

¿Qué hacer?, pensaba el simpático madrileño. Ya no se le podía poner una capa ni un mantón de Manila, pero algo podría hacerse en su favor para que la gente se acordase de ella.

Por fin, una idea vino a su mente. Ni corto ni perezoso, la llevó a la práctica. ¿Qué dirán ustedes que era? Pues muy sencillo, carísimos lectores.

Hace hoy justamente ocho días, el vecindario se vió sorprendido gratamente con la aparición de un cartelón sobre los ladrillos que cubren la estatua de la Cibeles. Y el cartelón decía así:

«¡¡¡Abridme, que quiero ver la entradall!»

Y es que, no cabe duda, Madrid siempre será Madrid, porque... aun hay Patria, Veremundo!

## Acuse de recibo

Al cesar en el cargo de Gobernador Militar de la Plaza, el digno Coronel del Regimiento de Infantería Galicia número 19, D. Alberto Caso, por haber sido designado por la Superioridad para otro cometido, se nos ofrece en su nuevo cargo, en el que le deseamos toda suerte de aciertos y prosperidades, al par que le agradecemos la atención que con JACA ESPAÑOLA ha tenido.

## Ayuntamiento de Jaca

Aprobados por este Ayuntamiento los padrones por agua uso doméstico, alcantarillado, inquilinato, bicicletas y riegos del Canal, se pone en conocimiento de los interesados de dichos impuestos, para que pasen a recoger sus recibos por la Oficina de recaudación de este Ayuntamiento en su período voluntario, hasta el día 20 del próximo mes de Diciembre, pues pasado dicho día para quien no lo haya verificado incurrirá en el apremio correspondiente según determina la Instrucción.

## Suministros a los Hospitales Militares

Siendo necesario adquirir durante el próximo mes para el Grupo de Hospitales Militares de esta Plaza los artículos que a continuación se expresan, en las cantidades aproximadas que se indican, se servirán cuantos lo deseen presentar una proposición antes del día 29 a las 12 horas, y sujeta al formulario y condiciones que constan en esta Administración.

Jamón, 75 kilos.  
Gallinas, 183.  
Pollos, 180.  
Verduras, 1.175 kilos.  
Frutas, 2.250 kilos.  
Carne, 1.975 kilos.  
Pescado, 600 kilos.  
Jabón, 150 kilos.  
Legía, 100 botellas.  
Leche, 5.500 litros.

NOTA.—El pago del presente anuncio será de cuenta de los adjudicatarios.

El Capitán Administrador, P. O. Fernando Zubeldia.

*El que con palabras o con actos, por leves que parezcan, dificulte o mine la unión de todos los españoles, está vendido al enemigo y merece la pena infamante reservada al espía y al traidor.*

Tip. Quintilla. — Echegaray, 7. — JACA